

Homeopatía: vendedores de humo

El 9 de abril comenzó el Congreso Mundial de Homeopatía, celebrado en India y centrado en los beneficios para la salud y las economías domésticas de integrar la homeopatía en el sistema sanitario. Dicha convención fue inaugurada por el presidente de la India, **Pranab Mukherjee** y fue organizada por el Consejo Central de Investigación en Homeopatía -una rama del Ministerio de Ayush- y la organización internacional Liga Medicorum Homeopathica Internationalis.

Noten mis lectores hasta qué punto es aberrante todo lo que aparece expuesto en el primer párrafo. En serio, ¿os lo habéis leído bien? Cada línea es un insulto a la inteligencia y a la ciencia.

Para empezar, la misma idea de "*congreso mundial de homeopatía*" nos hace pensar en una feria internacional de vendedores de humo, como una fiesta anual magufa protagonizada por un colorido desfile de engañosos vestidos con camisetas de **Iker Jiménez**, en un desfile de carretas para la promoción global del aceite de serpiente...

También es preocupante que haya intentos por introducir este tipo de pseudoterapias en los sistemas sanitarios, si bien no es nada raro que hablen de beneficios para las economías domésticas. Porque el agua de colores siempre es más barata que las medicinas.

Sorprende, por último, que el presidente de un país como India protagonice algo así, pero menos cuando te das cuenta de que el Ministerio de Ayush tiene como objetivo fomentar la práctica del yoga y del Ayurveda. El ministro de medicina "*tradicional*", **Shripad Naik**, ha dicho en ocasiones que se esforzará en fomentar terapias alternativas y que el primer ministro, **Narendra Modi**, está embarcado en una misión para aumentar la concienciación sobre los remedios domésticos, animando a la gente a hacer yoga y celebrando un día internacional de esta disciplina. Pero lo del yoga, que a fin de cuentas es ejercicio, es varios órdenes de magnitud menos idiota que la idea de fomentar la medicina tradicional en el sistema sanitario. En 2014-15 este ministerio contó con un presupuesto de unos 140 millones de euros.

En mi medio, *Sabemos*, hemos hablado mucho sobre la homeopatía. Hemos subrayado los problemas de credibilidad con los que se enfrenta en España, o nos hemos burlado de Boiron, una de las empresas que se lucra de los pardillos que creen en ella. Pero, ante todo, hemos lamentado una situación muy concreta: las muertes debidas a la sustitución de medicina seria por el equivalente moderno a la danza de la lluvia.

Puede que los médicos no sean infalibles, como ningún ser humano, pero su actividad se basa en el método científico, y su margen de error es infinitamente menor que el de la homeoterapia. Y no exageramos al hablar de infinito, teniendo en cuenta que los beneficios probados de los remedios homeopáticos ascienden a... cero. Y no un cero cualquiera, que diría **Aznar**, sino un cero patatero.

Sin embargo, la ignorancia y la superstición alejan muchas veces a los enfermos de sus doctores. A menudo, porque la narrativa de la medicina tradicional suele pasar por el desprestigio de la convencional. Mucho mejor que un brujo te escupa a recibir un tratamiento adecuado. Mucho mejor morir desangrada en la bañera en un parto natural con una comadrona loca o que a tu hijo le dé un pasmo por el trabajo duro bajo el sol con el objetivo de "*desintoxicarte de las vacunas*". Dónde va a parar.



¿Y quiénes son las víctimas perfectas para todo esto? Los menos educados, los mismos que votan a **Donald Trump**, ven MYHYV, o creen en las conspiraciones alienígenas y otros mitos magufos y pseudocientíficos. Los mismos que creen en serio en el poder de las brujas o el horóscopo.

Muy a menudo, lamentablemente, la falta de educación afecta más a las poblaciones con menos recursos, especialmente a medida que se progresa en el desmantelamiento de la igualdad de oportunidades en el sistema educativo. La integración de la homeoterapia en cualquier sistema sanitario, y apuesto que India es un ejemplo, no es sino una forma de llevar agua de colores a los pobres y esperar a que se mueran con una sonrisa.

Porque las terapias alternativas, planteadas como un hobby, no hacen daño a nadie. Pero en el mismo momento en el que las sociedades dan por buenos sus postulados pasan a ser directamente un grave peligro para la salud pública. Si te quieres tomar una flor de **Bach** con tu medicamento recetado, hazlo sin problemas, cada uno tira el dinero como quiere. Pero si no haces caso a las indicaciones terapéuticas de tus doctores estás arriesgando tu vida.

En realidad, me da igual que lo hagas, cada uno elige su veneno. Hay quien fuma, y eso además de caro y de no curarte, terminará matándote. Pero me pregunto si le importará o no a la gente que te quiere, o la que depende de ti. Que una hija se quede sin padre porque no quería ir a la consulta del médico es una tragedia no para el descerebrado en cuestión, sino para la pobre niña.

FACUA *premia* cada año a las peores empresas, elegidas por los usuarios. Siempre me ha sorprendido que se elige siempre a compañías que ofrecen un servicio real y que funciona, te gusten o no su eficacia, las cláusulas que mete en tu contrato o todos los mecanismos que pueda tener para sacarte todo el dinero que pueda. Pero los bancos dan préstamos y las operadoras dan megas.

Cada vez que pienso en todas las empresas que viven en España básicamente de la mentira y el engaño permanente, con el respaldo de unas administraciones a menudo ineficientes en cómo se regulan estas cosas, me pregunto por qué no votáis a todas esas. Al menos algún año.

Miguel Ángel Uriondo es periodista y director de [Sabemos](#).